

LA PROTESTA

Diario anarquista de la mañana

Oficinas: CALIFORNIA 1955. Valeros a nombre del administrador: Froilán Villarreal.

Correspondencia de Redacción a Florencio González.

NUMERO SUELTO: 5 ctvs.

Precio de suscripción:

En toda la REPUBLICA: 1.50 mensual.

AL EXTERIOR: 1.80 mensual.

Isaac G. López

Practiquemos el racionalismo

Toda idea, antes de formar cuerpo y encarnarse en el sentimiento humano, va precedida de un ambiente teórico que nos la define y la inocula en el cerebro, despertando en nosotros la mayor o menor simpatía por ella, según sea su virtualidad y poder. Cualquiera idea producida por el entendimiento de un sabio, si no es noble y justa y acorde a la adaptación, entra de lleno por lo positivo de su superioridad, en la esfera de la teoría y allí se agita y fluctúa sufriendo una metamorfosis que podríamos llamar de refinamiento, madurez y elevación, hasta ser asimilada y convenientemente comprendida por los hombres y comunicada por la acción de éstos al orden real o de la práctica, para beneficiarse de su valor.

Sería delznable y perjudicial el planteamiento de una idea cuya bondad moral, filosófica y humana, no fuere lo bastante eficaz, altruista y grande para satisfacer la necesidad de la sociedad, y lo necesariamente sabia para merecer la conformidad de nuestro espíritu, lo mismo que resultaría criminoso y antinatural, que por colardía, mande dumbre e irresolución se dejase agotar la oportunidad de establecer las que inequívocamente fueran buenas, sabias y racionales.

Cerebros que convulsiona, en la subalternancia gris iluminaron a la humanidad, de un modo clarividente e irrefragable, con sus demostraciones y afirmaciones científicas y aseguraron que las transformaciones de la sociedad hacia un estado más armónico y perfecto, las determinarían el racionalismo, cerebros contemporáneos nuestros, en pose de extraordinarios privilegios de Naturaleza, opinan en igual forma que los ya extintos, y aportan el fruto hermoso de su inteligencia a los moldes nuevos que contienen todo el espíritu racionalista, sin que dichas teorías sufran la más sutil coartadura, en las contiendas y controversias filosóficas y científicas.

La Teología ha entrado en la agonía, y, por consiguiente, la lámpara de la fe se extingue y languidece por falta de combustible: la ignorancia. Las teorías racionalistas, la idea de que por medio de la razón, en pleno vigor, se ha de operar un cambio absoluto en el mundo, que haga de la vida un todo hermoso y bello, se han iniciado en el período de la realidad y anuncian el triunfo de la verdad sobre la mentira y del amor humano sobre el odio y la injusticia.

En este curso que sigue el racionalismo, el más epopéico y solemne de una idea, pues, que de lo ideal va a pasar a ser también real, tenemos todos el deber insustituible de practicar el racionalismo e iniciar en él a nuestros hijos, a fin de que la venidera generación pueda adaptarlo a la vida, en todas sus manifestaciones.

La sociedad humana, desviada de la vía emprendida en su origen y perdida en las nebulosidades metafísicas y en el egoísta antagonismo de los intereses, llegó a perder de vista su objetivo y se vio envuelta en la iniquidad del monopolio usurjador y de la miseria del despojo, y la injusticia se saldó con la gracia y con la caridad; se pensó que el malo se regeneraba con el perdón; que al necesitado se le socorría con la limosna; y con esos remedios oportunistas va tirando la humanidad.

A. Lorenzini.

NUESTROS EDITORIALES

Los indios a caballo

Sarmiento, en su libro «Conflicto y Armonía de las Razas en América», consagra un capítulo a los indios a caballo, esto es al gaucho, elemento constante de toda la barbarie y las depredaciones de los caudillos, siempre dispuesto, como si lo invitaran a una fiesta, a caer en malón sobre la libertad o la vida de las ciudades, a negar el derecho, como si se tratara del desacato o la rebelión más grande de todas, y afirmar con la punta de las lanzas, con el terror o el degüello, una tiranía u orientación que era la de sus caudillos o sus jefes, y que tenía la llanura y sencillez de las tiranías pastoriles de la biblia. El indio a caballo ocupa una página entera de nuestra historia; al quedar cortados los continentes, separados por el mar, el indio se detuvo en una de las etapas de su evolución primitiva, y su fusión después con el colonizador, trajo en el gaucho, habitante de las campañas, verdadero beldino de la patria, la contribución de un elemento prehistórico, difícil de expulsar aún en el día, en la formación de la raza.

El indio a caballo, fué no solo el aliado, sino el único y exclusivo pilar de Facundo, de Rozas, del doctor Francia, de todos los caudillos o los Atías americanos. Es preciso reconocer su influencia y también su personalidad en muchas cosas nuestras, gauchas, y como gauchas, portadoras de aquel sello, para Sarmiento, tan inconfundible, del indio a caballo. Este veía, con toda claridad, bajo la levita el poncho, y bajo la espada del agente o del representante de la ley, el puñal o la daga del gaucho malo. Así se hizo, para las ciudades, la absorción del indio a caballo, para poner al servicio de otros caudillos ciudadanos, entre los cuales Sarmiento es uno de ellos, y el más absolutista sin duda, sus extraordinarias aptitudes de raza atrasada para el malón o el atropello, en la fiesta del barbero, que siempre le agrada sublevar con sangre, odio y su odio de bruto por el derecho y la libertad, concepciones de la instrucción y que revelan en quien las posee un pensamiento de justicia, esto es un uso digno de su facultad de pensar.

Por medio de estos brutos, gente sin conciencia y sin nociones casi, avidos

de malón, en Buenos Aires, la ciudad más adelantada de la América española, cuna de la independencia y de las libertades republicanas, digna por sus hijos, cuyos cerebros suele preocupar un pensamiento de justicia, y entre los cuales, los más miserables, los más desdenados de ellos, los trabajadores, se interesan por un nuevo derecho humano, que al contradecir las viejas fórmulas, y sus consecuencias a veces monstruosas o feroces, se guían únicamente teniendo en cuenta una mayor y más noble dignidad del hombre; por medio de estos brutos, decimos, representantes de una raza atrasada, con una negra y triste página en la historia y teniendo en las venas el fermento de un elemento prehistórico que todo el mundo busca expulsar de sí, menos los continuadores por nuestra osadía, aquellos que la independencia nos dió, que por nuestra parte defendámoslos y querremos conservar, y que con el mando de unos cuantos indios a caballo, no como los magistrados que cumplen con la constitución, sino como los caudillos que daban malones y se imponían a sangre y degüello, se nos quitan, como un roño a la vista y sin el menor empacho!

El cosaco es el indio a caballo de hoy, utilizado por los gobernadores, porque no conoce el derecho ni tiene noción de la libertad, para dar los grandes malones a los derechos y las libertades del pueblo. ¡No es más que un bruto contenido, que se subita cuando hace falta, este indio a caballo! De esta manera, aún con el elemento prehistórico, que desgraciadamente no se desmenuza ni se desmentirá todavía por mucho tiempo, se tiene a raya a la civilización y a la cultura que se manifiestan sobre todo por pensamientos de justicia, y que es en los pueblos cultos como se es en su libertad y sus derechos. ¡Con este sentido se amoldaban cerradas y unidas las duelas del barril! Para que te mande y te guíe te pondré un bruto que te asesine, y que será un primitivo en forma, conservado providencialmente en las selvas o los desiertos de América ¡Cerebro! ¡Cerebro! ¡Qué maravillosos guardias corps te rodean y te han rodeado siempre!

Crónicas Internacionales

De Londres

COMIENDO BOLITA

La Humanidad, en cuatro patas, hace un año largo que se desayuna diariamente con bolita. Podrá la guerra durar un siglo: los pueblos, sacrificados seguirán yendo, sin bramar, a los mataceros en que se ha convertido Europa la civilizada. La Internacional no tiene jefes; casi todos claudicaron por dinero, por especios. Con razón la podemos decir el rey Alfonso que los socialistas han sido engañados por algunos políticos que han vivido haciendo una bandera del pacifismo internacional. Ejemplo: Hervé, cuya es la siguiente citada.

¿Dónde está ya la Internacional obrera? ¿Quién no ve que la guerra la ha echado al suelo? ¿Qué tenemos actualmente de común nosotros, socialistas franceses, con los socialistas del kaiser, que no han tenido una palabra de protesta contra la violación de la neutralidad belga? La prueba de que nuestra Internacional obrera está muerta es que yo, que pretendo ser un buen socialista «habrá dicho», siento mil veces más cerca de un reaccionario francés, combatiendo en nuestras trincheras, que de un socialista alemán.

Vaya tuppé. En Inglaterra, donde se tiene otro concepto de la dignidad política, como también se tiene otro de la dignidad personal, el coramobois de un Hervé. Después de su indecente claudicación (por no decir otra cosa), sería absolutamente imposible. Pero en París, mientras el gobierno no transformó en diario el semanario del tráfuga, el pueblo, alelado, atrofiado, lo lee por que halaga su vanidad con promesas de este calibre: «Nosotros sabemos que iremos a Ber-

tres o cuatro bebés. ¡Y no se acabaron los bebés! ¡Hembras más paridoras, a ver!

«La grande guerra» — como se llama a esta matanza internacional, — la agrava de guerra no se para en barras, y al público, embestido, avacido, pariente naturalísimo los más atroces horrores: asesinatos, violaciones, infantocidios, torturas, incendios, devastaciones y saqueos, un espíritu infernal de destrucción de la obra de muchos siglos.

Y la Humanidad, en cuatro patas, comiendo bolita.

Que bombardearon Venecia la triste, la bella entre las bellas. ¿Y qué? Que el Cólova y el Huerto de las Olivas están ocupados por tropas — según la «Tribuna de Ginebra» — y Jerusalén es un cuartel, y Tierra Santa toda un apéle-méles de cañones, ametralladoras, carros de municiones, etc... ¿Y qué?

Asociación de Humanidad.

Luis Bonafoux.

CARTELES

«Por los presos de Berisso!»

Mantenemos en lo alto, por sobre nuestras cabezas, flotadora, la idea de la solidaridad, los anarquistas. No es de falta de resolución para desplegarlos, abrazando sobre los pechos varones, los dolores, las protestas, toda la vida del pueblo, que se nos pueda inculpar. Lo que nosotros no hacemos con eficacia, para el bien y la justicia, no lo hace nadie, ninguno, nada!

Esto no quiere decir que no podamos todavía más, mucho más que lo que hacemos. El ideal es extender a la tierra, rodear el mundo de una misma idea de solidaridad. Hacerla carne en los hombres y las mujeres, sentimiento, flor de vida matizada, nota en los nervios distinta, energía humana. Para esto también debemos contar solamente con nosotros, con nuestra fuerza expansiva y contagiadora.

Y no irnos para atrás nunca. No volver sobre los pechos lo que de los pechos sale naturalmente, como del acero en laminas el resplandor del coraje, la línea del tallo recto y seguro. Por expansión e impresión de las ideas, hemos de conquistar a la tierra, hacerla nuestra.

Por los presos de Berisso, se ha dicho, ahora. Y dado el primer impulso, cumplida, con bien o mal, como sea, la primera escaramuza, hemos de seguir diciendo: ¡por los presos de Berisso! — Es la solidaridad la que habla: una semilla de amor, justicia volada sobre un rezo de pueblo. Diez vidas que nos caben en el corazón de pie.

Una semilla de amor... Hay que llevarla hasta el árbol, hasta la flor, hasta el fruto. ¡Hasta la libertad!

Queremos que en Córdoba...

Son los radicales. En el tono de las letras, en el acento gramatical, los conocemos. Por otra parte, sólo ellos están, ahora, para papeles de éstos, de contrapelo.

«Pedimos que en Córdoba se respete el derecho del pueblo de votar libremente... No hay firma al pie de estos carteles murales que amancieron en Buenos Aires: ayer, apidiendo. Pero, son de ellos, seguro. ¿De quienes serán, si no?... La estupidez se disfraza en los demás políticos, como en los cagatinas, con la buena letra. Despiatan con una caligrafía pareja, corrida, como vacada a curo de entendimiento. Y los años les cepillan, de trasiego, la dición vasta y sonora. Parecen de oro macizo sus parrafadas de lata o papel dorado... Pero, los radicales, no. Ellos, en la educación política, están en ese período en que se escriben zafaduras en las paredes. Léanlos, verán. El trazo es zurdido y barroco, sugiridor del padote. El indico como si le gambeteara a los polmetrazos.

Es verdad, que a las veces se despeñan, pecho al viento, plumando resucitadamente. Pero entonces es apa pira. No hay quien se aguante la risa. Como Hipólito Irigoyen. Anual Rit y etc, etc.

Ah, pallas! No han firmado, son anónimos esos carteles murales que amancieron ayer, apidiendo. Pero ya los conocemos. Solos ustedes están ahora para papeles de éstos, de contrapelo.

«Pedimos que en Córdoba se respete... Nosotros pedimos que se desanjen. ¡Zafados!

La obra policíaca del Partido Socialista

ARTA ABIERTA

Querido amigo:

Con tu lección mistiva, me envías el recorte del editorial de «La Protesta» del martes, subrayas su título «La Vanguardia», órgano de Orden Social, y me preguntas si lo apruebo y si me solidarizo con su autor.

Teniendo que por espíritu partidista trate de eludir la pregunta, invocas mi «franqueza habitual», a la vez que me asegurais que en el caso de que yo no aprobara la actitud asumida por «La Protesta», mi escrito no será dado a la publicidad.

Pues bien, amigo mío, yo no me solidarizo en un todo con el editorial de «La Protesta», pero, para demostrar que nosotros no reñimos jamás la discusión, ni la crítica, envío a la misma esta carta para su publicación.

No me solidarizo con «La Protesta» en este caso específico, porque mi temperamento demasiado reflexivo — tu lo sabes — se resistió a admitir que los fondos secretos de la policía pasen a las arcas de «La Vanguardia» o a los bolsillos de los pro-hombres del Partido Socialista, por cuanto reputo que la policía, a pesar de su torpeza, no lo es bastante como para pagar servicios que se le brindan gratis.

Seré más claro:

A simple vista parece que el Partido Socialista, se hallara en su completo apogeo; o por lo menos, en un período de franca progresión. Tiene diversos representantes en las dos cámaras de esta capital y en las de las provincias; mediante la mitad de las dietas de sus diputados, se ha asegurado un ingreso que le permite destinar sumas conspicuas para su propaganda; cuenta con un órgano diario de grande formato,

pletórico de avisos, que se presta admirablemente para acallar a los más revoltosos mediante un puesto en su redacción o administración; la mayoría de sus hombres representativos, tienen de suyo una envidiable independencia económica y gozan a más de muchas prebendas pagadas por el gobierno; personas ilustradas no le faltan, pues cobija en su seno, profesores, doctores y universitarios a gran escala; aventaja a los demás partidos políticos, por cuanto puede permitirse el lujo de dos programas: el mínimo y el máximo. En fin, pareciera que las cosas no se le podían presentar mejor. Sin embargo, observándolo bien, se descubre que se asemeja a uno de esos gajos tempranos, que suelen brotar cerca del suelo, lejos de la copa del árbol, y que la incertidumbre del jardinero ha dejado crecer. Si bien podía lucir por un momento la gala de sus flores raquíticas en medio de las ortigas y de los abrojos, está destinado a ser amputado de un solo golpe, por perjudicial para la planta.

Así el pueblo ha de poner finiquito a la farsa socialista, para cuidar solamente de la planta, esta es, el anarquismo, que al decir — creo — de Juan Boveri, si aún es arbusto, tiene muy bonitas sus raíces y está llamada a especiar su cima en el azul del cielo...

Te dicho farsa socialista y te ruego excusarme. Esa palabra repercutirá seguramente muy mal en tus oídos. Pensando en eso, antes de escribirla me vino se detuvo dos veces, más te confieso que a pesar de mi lenguaje habitualmente moderado, no he podido subrogarla con otra.

Después del fracaso del socialismo que la guerra actual ha venido a demos-

tra parlamentaria, sus partidarios no pueden ser más que torpes o falsarios. Ya que por sus títulos académicos y por su preparación intelectual, los dirigentes del Partido Socialista, no pueden comprender entre los primeros, monester de catalógicos sencillamente entre los segundos. He aquí por qué he podido escribir un reformulaciones que el socialismo a su vez, no es nada más que una farsa bastante mal representada.

Para que no creas que sólo sea un aventurado juicio subjetivo, tratare de demostrarlo a continuación.

Los reformadores del P. S., en su afán continuo de reparar errores y de formular conclusiones, en sus discursos y en sus escritos, — las estoy escuchando y leyendo desde hace mucho tiempo — no hacen más que una obra de pura crítica. No es posible encontrar jamás en ellos una verdadera expresión de ideas. Con el programa mínimo y con las grandes acciones, con el máximo, tienen de sobre para competir con ventaja los demás partidos de su misma categoría.

Pero no es lo mismo cuando han de contrariar con nosotros. Los programas no son suficientes para abogar nuestra razón y nuestra lógica. Los doctores los caudatarios, los universitarios, no hallan argumentos para esgrimirlos contra modestos obreros, que con sus manos calladas, están labrando el porvenir a toda la humanidad; y bajando todos los grados de la dignidad humana, descienden hasta la íntima columnia y la torpe delación.

No exagero; observa el suelo publicado a raíz de las investigaciones del senador socialista, referentes al destino de los fondos secretos de la policía. El doctor Justo... forzoso es nombrarlo el prohombre más prestigioso del P. S., el candidato a la presidencia, ha escrito en la permitida escritura, sin un comentario honesto, y en forma mucho más insidiosa que los mismos diarios burgueses, que el dinero de la policía serviría para comprar pseudos revolucionarios y falsos propagandistas del movimiento obrero.

Al artículo no le ha convenido pensar que si la policía daba estos datos, era porque son falsos y de su doble conveniencia: primera, porque con ello justificaba la inversión de fondos de su presupuesto; y segundo, porque así lograba sembrar la desconfianza entre el elemento trabajador y revolucionario.

No quiero comenzar la torpeza de negar que entre los anarquistas se han iniciado a veces traiciones; pero esos seres repugnantes, tarde o temprano se han ido descubriendo siempre. Además, la existencia de alguno de tales desertores, en nuestro movimiento, no puede significar desmoronamiento por el ideal. Ello demuestra implícitamente que el anarquismo constituye una amenaza para el orden establecido y que ateniéndose a esa razón, la policía trata por todos los medios de neutralizar nuestra acción revolucionaria. No acontecerá tal vez en el campo socialista; primera, porque su obra es cooperadora — no destructora — de ese mismo orden establecido; y segundo, porque el Partido Socialista, por medio de sus hombres y de su órgano oficial, hace pública y gratuitamente, obra policíaca.

Hay una terrible acusación a cargo del Partido Socialista, por cuanto ni en el caso anterior, ni en los muchos otros de los cuales he enumerado algunos a continuación, se ha producido siquiera una sola protesta aislada por el proceder de «La Vanguardia», que es órgano oficial del partido; lo que sencillamente viene a comprobar, que todos sus afiliados se solidarizan con ella.

Cuando días atrás se produjo la huelga de los obreros del puerto del Rosario, el P. S., que tiene muchos pesos para gastar en la propaganda por la elección presidencial, cuya inutilidad se desconfía de antemano, no ha encontrado ni hombres, ni dinero para prestar alguna ayuda a aquellos trabajadores. «La Vanguardia» se ha limitado a publicar las noticias que le enviaba su correspondiente, mientras los demás diarios reconocían la justicia que asistía a los obreros, ella proponía noticias insidiosas y delataba a los anarquistas.

El 2 del corriente, terminaba su crónica con estas textuales palabras: «Se comenta la intervención que en este movimiento aparecen tener algunos elementos del radicalismo, entre ellos el ex jefe político Raúl Rodríguez, a quien se le visto conferenciar con los caudatarios.»

«Se comenta la intervención que en este movimiento aparecen tener algunos elementos del radicalismo, entre ellos el ex jefe político Raúl Rodríguez, a quien se le visto conferenciar con los caudatarios.»

«Se comenta la intervención que en este movimiento aparecen tener algunos elementos del radicalismo, entre ellos el ex jefe político Raúl Rodríguez, a quien se le visto conferenciar con los caudatarios.»

«En una reunión celebrada el jueves último en el local de los obreros ferroviarios de Talleres, el delegado Casals del sindicato de estibadores, y Vitelloni del Partido Socialista, no pudieron comprender entre los primeros, monester de catalógicos sencillamente entre los segundos. He aquí por qué he podido escribir un reformulaciones que el socialismo a su vez, no es nada más que una farsa bastante mal representada.

«El domingo pasado publica un editorial intituado «Impuesto a la ciudadanía», en el que presueta en tono irado de que la policía del Rosario ha cobrado indebidamente a un don Fulano de Tal, la suma de un peso sin aporte de la carga de ciudadanía. Pero no halla un lugarcito para anunciar el punto, ni para protestar de la infame condena que se los quiere aplicar a los diez obreros de Berisso.

«Vale decir que para «La Vanguardia», tiene más importancia el cobro indebido de un peso, que 250 diez dogmatismos (cientos) años de prisión reclamado un poco más de pan y de comedido más delito que el de haber perdidos entre diez obreros, que no han justificado.»

«Mas, si el domingo no tenía lugar para anunciar el punto, le halla el lunes para hacer su crónica, dedicándole la segunda columna de su primera página.»

«Comienza con la calumnia y la delación, y dice textualmente: «Desde luego, es significativo que el diario «Acra» venga publicando desde hace días artículos violentos de incitación a la violencia con motivo de la huelga del Rosario, y de que se haya permitido, igualmente, la fijación de pesquinos en las paredes del municipio de un exceso de expresiones poco común a propósito de los obreros procesados por la huelga de Berisso, motivo del punto de ayer.»

«La policía no puede ser agena a ciertas manifestaciones de violencia verbal, expresadas sin tapujos y sin retenciones.»

«El órgano anarquico decía el miércoles último: «Y después de haber renunciado unos «La Protesta», continúa su crónica. «Y qué crónica!»

«Mistifica los hechos y llega hasta a lamentar solapadamente que los comunistas no tuviesen revólver y que los mandos de la comisaría adolecieran de su correspondiente dotación de cartuchos.»

«En todo el escrito, ni por equivocación, ni por omisión, se ha tenido una sola palabra de condenación para la policía, ni un solo gesto de solidaridad para los heridos. A guisa de broche final, o de sangriento epígrafe remata su artículo con esta frase: «Tal fue la jornada anarquica de ayer.»

«Termino, amigo mío, porque estoy asqueado de renovar tantas perjurías...»

«Entre los hechos más salientes, he enumerado algunos. Pero te puedo asegurar que en toda la labor del P. S., no se observa más que la cooperación consciente a la obra de los opositores.»

«Por esto, pues, que constatando nuevamente a tu pregunta, acusa ante la opinión de los hombres libres, al Partido Socialista y a su órgano oficial «La Vanguardia», de hacer obra policíaca, de delación y de calumnia en detrimento del movimiento anarquico, porque son incapaces de combatir con medios honestos y loables.»

«Sinceramente te estrecha la mano. Mario Leduc.»

Y los de acción?

Satisfecho al sentido íntimo de los que padecemos necesidad de exteriorizar ideas, verlas apócrifas estampadas en los órganos periodísticos de mayor circulación; y he ahí el por qué de decir estas cosas y mal perichaditas líneas a «La Protesta», de Buenos Aires, que juzgamos ser uno de los órganos obreros más leídos de cuantos se publican escritos en la clásica lengua castellana.

Un graduado en madera, representante una mujer que lacta a un niño y al pie está inscripcón: «Y pensar que tú hayas de ser solidario...»

No hizo despertar en la mente multitud de ideas, resultado de las cuales fué presentarnos; para cuando guardara sus arrestos ellos de acción? * * *

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

«Porque sabido es que, en el mundo del anarquismo hay dos principales clases de opiniones: las de los partidarios de la acción directa, y las de los filosóficos o que esperan más de la cultura y la revolución, que del hecho individual; que de tomarle por sistema, acarreara algo así como un caos social;» de que es prudente preservar a la sociedad, más sin que se niegue, por unos ni por otros, la utilidad de ambos sistemas, en casos de reconocida gravedad. Porque, por ejemplo, si al más convencido racionalista se le colocase en la disyuntiva de elegir entre dos calamidades, inmediatamente optaría por la menor, que ante el sacrificio de dos o tres hombres, y el de dos o tres millones de hombres, la elección no es dudosa.

Las víctimas de Berisso

La reacción imperante que amenaza a terminar con sus manifestaciones del pueblo que, en el ejercicio de sus derechos reivindicada para sí las libertades usurpadas por los tiranos, está dando, como dijimos ya, sus frutos. Las inicuas persecuciones policíacas, los abusos de todo género que se consuman sobre la clase trabajadora, y por último, la bárbara resolución del fiscal, pidiendo para los presos de Berisso, 25 años de prisión, es más que suficiente para moverlos a actuar. La enormidad de la condena es el fallo frío, calculado, recayendo despiadadamente sobre el pueblo. No es más que la continuación criminal de medidas ejecutadas al amparo de dos leyes infames, que autorizan la perpetuación arbitraria de cualquier acto.

La ceguera criminal de los gobernantes no sabe, sino de la defensa de sus intereses. Si éstos pelean, ante una débil resistencia popular arrojan sus ataques, extreman sus medidas y los abusos no tienen límites. Pero como en el caso presente, que la magnitud de un fallo que pasa los límites de lo contolible ha tenido la virtud de mover honradamente al pueblo, no es posible que éste concreté sus protestas, en forma que no conluda con el motivo que lo movió a obrar.

«Preveíamos y auguramos desde un principio que, el fallo en sí, su enormidad y su probable consumación, si un gesto no nos salva antes, tendríamos protestas insuperables. Los actos colectivos realizados hasta ahora son la demostración eloquente de la repercusión tenida, y la voluntad puesta a reaccionar frente a la prepotencia gubernamental que avanza irremisiblemente y que sólo se detendrá la acción colectiva, cuando causados de soportar iniquidades, pida cuenta a sus tiranos de sus actos.»

«La tiranía gubernamental, que, por medio de sus instrumentos, consuma las mayores iniquidades, coloca al pueblo, a la clase trabajadora en particular, en una condición humillante que urge quebrar, su pena de desaparecer como entidad pensante. Siempre reclamaron el sacrificio extremo las medidas coercitivas de los gobiernos.»

«Y esta condena por su enormidad, por los intereses en juego, por lo que en sí lleva de insultante, de monstruosa, es de la que han menester la voluntad, el deseo, el nervio colectivo para vencerla.»

«De los delaciones efectuada durante la semana, con motivo de los sucesos del domingo, recibieron su libertad cuatro A. Barrera, A. Ordoño, A. Bo, y G. Nisi.»

«Repetidos que las detenciones fueran hechas al azar, siendo por consiguiente inocentes, los que aún continúan detenidos, que son: Gaiga, Fernández, Vivot García, Suárez y Dupont.»

«En cuanto a la acción de la F. O. R. A., la explicaremos. Al enterarse el Consejo Federal de la enorme condena solicitada por el fiscal que estudia la causa de los compañeros, delegó a un miembro de su seno para que se entrevistara con el doctor Delfino a fin de que éste insinuara al actual defensor la necesidad de que admitiese la intervención de la F. O. R. A., y del comité pro-presos de la capital, como únicos representantes del proletariado de la región, lo que fué aceptado por ambos abogados. Además, los propios presos, han autorizado, menos uno, nuestra intervención.»

«Esperamos que esta declaración pondrá en guardia a todas las sociedades adheridas y autónomas, a fin de no caer en los confusionismos y malos manejos de la Confederación, que con actitud interesada y malévola pretenda contrarrestar nuestra sana y solidaria obra, en bien de los compañeros presos.»

«Este consejo deja constancia de su protesta por la injuria que se le infliere a la F. O. R. A., con la usurpación de su nombre inscripto en el diario delator y confidente de la policía del Orden Social.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

Correspondencias

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

«Orlando Angel, Secretario.»

LA ORGANIZACIÓN OBRERA

Las huelgas: exterior, interior, Ciudad.—Resoluciones y asambleas gremiales

La huelga de tabaqueras

Continúa en pie y firme la huelga decretada por las tabaquerías. La resolución de no admitir transacciones, mientras no sean satisfechas sus exigencias, es unánime. El descontento radica desde el primer momento, amenazadas por la implantación de la maquinaria que viene a agravar aún más la angustiosa situación de su penoso trabajo, favor su desahucio.

La caprichosa actitud del Jefe de la fábrica ha provocado...

Cosas de su dignidad y resoluciones a hacer respetar sus derechos como tales, confían en que manteniéndose solidarios obtendrán un justo triunfo. El espíritu y el entusiasmo demostrados en las asambleas efectuadas así lo confirman. Hoy se está presentando a la gerencia el pliego de condiciones, confeccionado por unanimidad. Lo que en él exigen es lo menos que pueden exigir.

En el local Australita 1837, hoy a las 3 de la tarde, efectuará asamblea.

No se duda de la extensión del movimiento hasta hacerlo general en el gremio.

Informaciones capciosas, falsas e interesadas, suministradas ayer en el órgano policia-socialista, indujo a las dignísimas obreras. Una comisión de estas, en representación de todas, han constatado sus protestas y exigirán la veracidad de los informes, por consiguiente, su rectificación. Será por que las mujeres no voten falsas!

154 obreras compañeras. Hoy a las 3 de la tarde, a la gran asamblea, Australita 1837.

España

Del Ferrol comunican que se han declarado en huelga los desorganizados de puerto.

Exigen el cumplimiento de las demandas establecidas y otras mejoras. Otros gremios se secundarán si las gestiones de aquellos no tienen éxito. Los perjuicios que ocasiona el paro son graves y el carácter del mismo asunto propiamente será por cuanto los huelguistas tienen ánimo decidido.

F. O. R. A.

Queda citado el Consejo, para la reunión que se efectuará hoy viernes en el local de costumbre, para tratar asunto de suma importancia. El Secretario.

Escultores en madera

Hoy viernes, este sindicato llama asamblea general en Méjico 2070, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día:

Acta, balance, correspondencia, asuntos varios.

Por ser la segunda convocatoria, se sesionará con el número de socios que asistan a ella. El Secretario.

Obreros Sastres

Avisamos a los compañeros sastres y sociedades en general, que la secretaría de esta sociedad se ha trasladado a su nuevo local, calle Larrea 758, abierto todas las noches de 8 a 10 p. m. El Secretario.

Obreros esbozadores

Realizará una gran asamblea general de socios y no socios, el domingo 14, a las 8 a. m., en el local Laprida 329.

Oficios varios de Quilmes

Esta sociedad hace saber a todas las societas obreras y grupos anarquistas de interior y de la capital, que toda correspondencia dirigida a esta sociedad debe ser a nombre del secretario, E. Mira, calle Bonarodo de Irigoyen 776. El Secretario.

Obrero ma molistas

Efectuarán asamblea general extraordinaria, el domingo 14, a las 8 de la mañana, en su local social Méjico 2070, para tratar la siguiente orden del día:

Comité pro "La Protesta"

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Correspondencia.
- 3.º Balance de agosto y septiembre.
- 4.º Proyecto de ley administrativa.
- 5.º Asuntos varios.

Obreros tejedores

Por causa del mal tiempo, la asamblea que el 5 de noviembre, debía este gremio efectuar, quedó suspendida.

De nuevo, invitamos a gremio en general, a la asamblea general extraordinaria, que se realizará el sábado 13, en el local social, Agrelo 3653, a las 8 p. m., con la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Balance.
- 3.º Fórmula del pliego de huelgas.
- 4.º Resolución de las causas de Albat y de Davila.
- 5.º Informes del Boletín.
- 6.º Asuntos varios.

Dado los asuntos a tratar, se encarece la puntual asistencia de todo el gremio.

La Comisión.

Nota.—Los compañeros de buena voluntad, pueden pasar a retirar manifiestos de 8 a 10 p. m., en la secretaría Agrelo 3653.

Maquinistas y calzados y anexos

La C. A. llama al gremio en general, para continuar tratando la orden del día de la última asamblea, el domingo 14, a las 8 a. m., en Méjico 2070, (altes). Lo balance, 2.º local, 3.º Reintegración de la C. A., 4.º asuntos varios muy importantes.

Teniendo en cuenta el interés y la urgencia de estos asuntos, se espera que nadie falle.

La C. A. cree un deber llamar la atención del gremio, sobre la necesidad de concurrir a las asambleas.

“LA OBRA”
SUPLEMENTO DE “LA PROTESTA”

SOCIOLOGIA CRITICA Y LITERATURA
PUBLICACION QUINCENAL

DE PAGINAS DE TEXTO Y DIBUJOS

Oficinas: CALIFORNIA 1955
U. T. 317 Barracas—Buenos Aires

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A
R. P. GIL

CORRESPONDENCIA DE ADMINISTRACION A
R. VILLANUEVA

SUSCRIPCION TRIMESTRAL EN TODA LA REPUBLICA 0.50
SUSCRIPCION TRIMESTRAL EN EL EXTERIOR 0.70
NUMERO SUELTO 0.10

LOS PEDIDOS A ESTA ADMINISTRACION O A LOS AGENTES DEL DIARIO

Compañero:

Una de las formas de asegurar una vida positiva y próspera a nuestra querida hoja que tantos esfuerzos cuesta a la colectividad, es, que cada compañero consiga una suscripción trimestral.

Con este propósito, la administración entregará por cada suscripción trimestral nueva que se nos remita con el correspondiente importe, un libro de los anunciados en nuestro catálogo de librería.

Personas buscadas

Boca y Barracas

De desea saber el paradero de Damián D'Amico y Evarista Gómez. Ambos se fueron a la Patagonia hace cuatro meses. Los busca su primo J. Torrecilla. Dar razón en Hornos 1775.

Se desea saber el paradero de Manuel Mergarejo y de Pedro López, ambos hijo y verso respectivamente de la señora Vicenta Mergarejo, quien se halla domiciliada en San Cristóbal (F. C. C. N.) provincia de Santa Fe, para más datos dirigirse a Adriano Fernández, en el mismo pueblo del diario. El primero se llevará a cabo el domingo 5 de diciembre, a total beneficio del diario «La Protesta».

Este Comité, realizará en los meses de verano, dos pic-nics a beneficio total del diario. El primero se llevará a cabo el domingo 5 de diciembre, y el segundo a mediados del mes de Febrero.

Se pide a todos aquéllos que quieran donar algún objeto para el bozar del picnic, que a beneficio de «La Protesta» vamos a realizar el domingo 5 de diciembre, lo hagan a nombre del Comité, a la siguiente dirección: California 1955.

Se pide a los compañeros que posean los siguientes números de «La Protesta», que sean remitidos a este Comité a objeto de completar la colección como primer premio de la rifa: 1890, 1900, 1933.

NOTAS VARIAS

C. pro E. Moderna, de Belgrano

Se invita a los componentes, a la reunión que se efectuará el sábado 13, a las 8 p. m., en el local de costumbre.

Es de esperar que concurrirán todos sus componentes, por haber asuntos de interés a tratar.

San Juan

El cuadro «Germinal», dará el 27 del corriente, a las 8 p. m., una conferencia y función teatral a beneficio de la Biblioteca «Obreros Ferroviarios», en el Teatro San Martín, General Achá 338.

Daremos programa detallado.

Comité de agitación contra la militarización escolar

Por inconvenientes de última hora, este Comité ha resuelto suspender la función y conferencia que tenía anunciada para el domingo 14, en Australita 1837.

En consecuencia, se pide a los delegados que posean entradas, suspender la venta, y de las ya colocadas devuelvan su importe.

Techos limpios

Para la limpieza de máquinas, se necesitan con urgencia en los talleres del diario.

Se paga buen precio.

A los escritores dramáticos.

El centro infantil «Albas», solicita de los escritores dramáticos, dramas en 1 acto. Remítalos para su lectura a la secretaría Merlo 2188, (Hornos).

Todos los dramas serán devueltos, sean o no aceptables.

Carmen, F.C.A.

El Centro de E. Sociales, de esta localidad, pide sea dirigida toda correspondencia a nombre de Pedro P. Parodi, Secretario.

A prepararse!

Podemos a las sociedades obreras y centros que tengan listas de suscripción pro delegación al Brazil, tengan el bien de devolverlas en la mayor brevedad posible, a fin de poder hacer balance.

Agrupación A. A. tividad

En la reunión celebrada por esta agrupación, se acordó iniciar los trabajos tendientes a entrar en plena actividad para la mejor forma de dar cumplimiento a sus propósitos.

Apela a la buena voluntad de los anarquistas de toda la república, para sufragar los gastos que ocasionará la próxima tirada de un manifiesto explicativo.

Correspondencia y valores a California, 1955.

Personas buscadas

De desea saber el paradero de Damián D'Amico y Evarista Gómez. Ambos se fueron a la Patagonia hace cuatro meses. Los busca su primo J. Torrecilla. Dar razón en Hornos 1775.

Se desea saber el paradero de Manuel Mergarejo y de Pedro López, ambos hijo y verso respectivamente de la señora Vicenta Mergarejo, quien se halla domiciliada en San Cristóbal (F. C. C. N.) provincia de Santa Fe, para más datos dirigirse a Adriano Fernández, en el mismo pueblo del diario. El primero se llevará a cabo el domingo 5 de diciembre, a total beneficio del diario «La Protesta».

Este Comité, realizará en los meses de verano, dos pic-nics a beneficio total del diario. El primero se llevará a cabo el domingo 5 de diciembre, y el segundo a mediados del mes de Febrero.

Se pide a todos aquéllos que quieran donar algún objeto para el bozar del picnic, que a beneficio de «La Protesta» vamos a realizar el domingo 5 de diciembre, lo hagan a nombre del Comité, a la siguiente dirección: California 1955.

Se pide a los compañeros que posean los siguientes números de «La Protesta», que sean remitidos a este Comité a objeto de completar la colección como primer premio de la rifa: 1890, 1900, 1933.

Se pide a los compañeros que posean los siguientes números de «La Protesta», que hasta hace poco residía en Mendoza. Dirigirse a Lo de Mayo 1260 (Rosario).

Por asuntos de familia, desea saberse el paradero de Pedro de Sela; o busca su hijo Antonio de Sela, Saavedra 1041.

Angel M. Longo desea el paradero de su hermano Roberto Longo, hace poco trasladado en Uruguay, (Pampa Central). Dirigirse a California 1955. (Barracas).

Comité pro "La Protesta"

Rifa organizada por el Comité Pro «La Protesta» (Boca y Barracas), a beneficio del ensanchamiento, de los talleres gráficos de «La Protesta», de 20 mil números a 20 centavos cada uno.

- 1. Colección de «La Protesta».
- 2. Juego de muebles ... \$ 250.-
- 3. Un piano de estudio ... » 150.-
- 4. Una bicicleta ... » 75.-
- 5. Una máquina de coser ... » 75.-
- 6. Un ajuar para hombre ... » 65.-
- 7. Un ajuar para señora ... » 65.-
- 8. Un menaje de cocina ... » 50.-
- 9. Un gramófono ... » 50.-
- 10. Un traje para niño ... » 25.-
- 11. Un traje para niña ... » 25.-
- 12. Un reloj Longines ... » 25.-
- 13. Una cadena de oro ... » 25.-
- 14. Un selecto lote de libros ... » 20.-
- 15. Un medallón artístico ... »

Nota.—Los agraciados podrán cambiar los objetos por su valor en efectivo excepto el primer y último premio.

Notas de administración

Suscriptores de Piñeyro

Les hacemos saber que nuestro agente en esa localidad, es José Monelos, domiciliado en la calle Bno. Rivadavia número 293, Piñeyro.

Donaciones para el pic-nic

Por P. Brambilla, un cuadro alegórico.
Por I. Vaglis, un revólver.
Por E. Enrico, un cuadro a lápiz.

Secretarías de las Sociedades

- Aderidas a la F. O. R. A.
- Capital
- Secretaría: AUSTRALIA 1837.
- Conductores de Carros
- Obreros Tabaqueros y Anexos
- Pintores Unidos
- Fundidores, Modelistas y Anexos
- Obreros Alpargateros
- Albañiles y Anexos
- Secretaría: SAENZ PENA 1243
- Carpinteros y Anexos
- Federación de las Artes Gráficas
- Secretaría: LA PAZ 665
- Obreros Panaderos
- Electricistas y Anexos
- Obreros Mesajistas
- Secretaría: MEJICO 2070
- Maquinistas de Calzado
- Obreros Fideeros

Secretaría: SAICEDO 3544

- Ascarradores y Anexos
- Secretaría: IRALA 1746
- Obreros del Puerto
- Idem de Frigorífico
- Secret.: AMENABAR Y CONGRESO
- Obreros Panaderos (Belgrano)
- Secret.: AVELINO DIAZ Y DOBLAS
- S. O. Varios de Nueva Pompeya

INTERIOR

- Obreros Estibadores—Santa Lucía
- Federación Obrera Entrerriana—Paraná
- Obreros Panaderos—Córdoba
- Oficios Varios—Santa Fe
- Obreros Panaderos—Tucumán
- Oficios Varios—Berazategui
- Obreros Panaderos—Chacabuco
- Obreros Panaderos—Lincoln
- Obreros Panaderos—La Plata
- Obreros en Calzado—Rosario
- Oficios Varios—Idem.
- Sociedad 1.º de Mayo—Bell Ville
- Oficios Varios—Idem
- Obreros Panaderos—Quilmes
- Oficios Varios—Idem
- Obreros de Frigorífico—Zárate
- Oficios Varios—Lanús y Talleres
- O. Panaderos y Repartidores—Tandil
- Obreros Panaderos—Junín
- Obreros Panaderos—P. Alta.

SOCIEDADES AUTONOMAS

- Capital
- Secretaría: LAPRIDA 329
- Obreros Escoberos
- Secretaría: MEJICO 2070
- Obreros Marmolistas
- Obreros Sastres
- Secretaría: CERRITO 585
- Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros
- Secretaría: SAENS PENA 1243
- Obreros Cartoneros y Anexos
- Secretaría: LORIA 1341
- Cortadores de Calzado
- Secretaría: AGRELO 3653
- Obreros Aparadores de Calzados

INTERIOR

- Sección Ferroviaria—San Cristóbal
- Idem. id.—San Juan
- Idem. id.—Mechita
- Idem. id.—Santos Lugares
- Oficios Varios—Punta Alta
- Unión Obrera—San Pedro
- Oficios Varios—Santiago del Estero
- Obreros del Puerto—Rosario
- Sociedades que pertenecieron a la F. O. R. A. y que aún no se han pronunciado.
- Obreros Panaderos—Mar del Plata
- Obreros Repartidores—Idem. id.
- Oficios Varios—Piñeyro
- Sociedades que forman la Confederación y consideradas por la F. O. R. A. como autónomas a los efectos de la solidaridad.
- Secretaría: OLAVARRIA 373
- Federación Obrera Marítima
- Secretaría: Méjico 2070
- Federación Obrera Ferrocarrilera
- Obreros Ebauistas y Anexos
- Herreros de Obras y Anexos
- Escultores en Madera
- Mecánicos y Anexos
- Unión Chauffeurs
- Secretaría: AGRELO 3653
- Obreros Zapateros
- Secretaría: GARIBALDI 1556
- Obreros Caldereros
- Secretaría: BULNES 491
- Unión Tapiceros
- INTERIOR
- Obreros Panaderos—Chascomus
- Federación Obrera—Río Gallegos
- Constructores de Carruajes—Rosario
- Unión Obrera de las Canteras—Tandil